

ISSN 0253-0015

BOLETIN DE LIMA

Número 56

Año 10

Marzo 1988

Revista Cultural Científica

Peruvian Cultural Scientific Review

Wissenschaftlich-Kulturelle Rundschau



Arriero de San Juan d.T.

Foto: F. Villiger

Alucinógenos utilizados en la región andina prehispánica

Ralph E. Cané *

INHALTSANGABE

Der Gebrauch berausender Stoffe zu religiösen Zwecken ist in Darstellungen vieler vorkolumbianischen kulturen der Anden anzutreffen. Der Autor stellt uns die Art und Weise vor, wie diese Stoffe verabreicht wurden und noch werden, und nennt auch die wichtigsten Pflanzen. Er klärt den Gebrauch der Coca bei den heutigen Andenbewohnern, und stellt diesen in Gegensatz zum heutigen Kokainkonsum.

SUMMARY

The use of hallucinants is well represented in the iconography of pre-Columbian Andean cultures. The various forms of use and application in the past and at present are explained. The use of coca -not as a hallucinant- by the indigenous population is explained and the difference in the use of cocaine, derived from the coca in modern times and its important psychic effects.

SUMARIO

El uso de alucinógenos está ampliamente representado en la iconografía de muchas culturas precolombinas andinas. Está íntimamente ligado al chamanismo. Se presentan las formas más usuales de administrar alucinógenos, tanto en tiempos pasados como presentes y las plantas usadas más importantes. Se explica el uso de la coca por los indígenas -que no constituye alucinógeno- y su diferencia con el uso de cocaína, producto derivado de la coca en tiempos modernos, de efectos psicoactivos importantes.

BREVE RESEÑA HISTORICA.

El uso de alucinógenos en América precolombina es hoy asunto aceptado por la generalidad de los arqueólogos. Sin embargo, durante muchos años fue un tema cercano a lo "tabú", ya que las evidencias disponibles no eran más que etnológicas.

Los primeros estudios sobre alucinógenos se realizaron en las selvas amazónicas de Colombia, Venezuela, Brasil y Perú, desde mediados del siglo XIX. Los pioneros fueron biólogos, como el inglés Richard Spruce, Albert Hofmann, Bo Holmstedt, tanto como antropólogos: Henry Wassén, Gerardo Reichel-Dolmatoff, Marlene Dobkin de Ríos, Fernando Cabieses, para sólo mencionar algunos nombres. Desde los años 30 empezaron a aparecer las primeras publicaciones, monografías fundamentales, que sin embargo no merecieron atención salvo contados casos.

A fines de los años 60, solamente, comienza a generalizarse la idea que tanto en el Horizonte Temprano como en el Intermedio Temprano ya se advierten representaciones en la iconografía imágenes de plantas productoras de alucinógenos, y hasta posibles escenas en torno a su empleo.

Alana Cordy Collinsd (1977: 353-362) advirtió presencia del cactus "San Pedro" (*Trichoc-*

reus pachanoi) en el contexto de representaciones en la lítica de Chavín de Huántar. Ralph Cané (1983: 13-28) llegó a esta misma constatación, para el caso específico del Obelisco Tello. También Cordy Collins (1980: 84-93) fue quien propuso el uso del rapé en la cultura de Chavín de Huántar, idea compartida por Cané (1983: 38-43)

Dobkin de Ríos tiene publicaciones sobre el tema desde 1968, pero también se ha ocupado del uso del "San Pedro" en la cultura Nasca (Dobkin 1978). Propone incluso que las líneas de Nasca pudieron haber sido trazados bajo la influencia de alucinógenos por parte de los chamanes. (Dobkin 1976, 1978: 91-96; 1984, chapter 5). Estas propuestas vienen siendo compartidas en parte por el autor independientemente (Cané 1985: 40-43). Dobkin basa sus enunciados en representaciones en cerámica y tejidos de Paracas (tardíos) y en imágenes de la iconografía Nasca de "Felinos Voladores"¹.

1) El concepto de "felino volador" se debe a Federico Kauffmann Doig (1976: pp. 180), que los encuentra como elementos dominantes de la iconografía peruana y relacionada con Yaro ó Illapa, el rayo. Anteriormente Max Uhle (1914) percibe las figuras constituidas por dos cuerpos, especialmente las de Nasca. Sin embargo ellos no relacionan estos seres dobles con el chamanismo y el uso de alucinógenos, que consideramos ofrecen la explicación de un desdoblamiento de la personalidad del chamán en una parte real y otra "irreal", voladora, producida por visión de la droga.

* Millantú 6551, Santiago, Chile

Christopher Donnan y Douglas Sharon (1974) publicaron evidencias del uso de alucinógenos en la cultura Moche, lo mismo Dobkin de Ríos (1977) y Donnan (1978).

Evidencias del uso de alucinógenos en la cultura Tiahuanaco del Horizonte medio aparecen con el descubrimiento de tabletas de rapé en cantidades apreciables, en culturas relacionadas con Tiahuanaco: San Pedro de Atacama (Chile); Niño Korín en el antiplano boliviano y en territorio argentino (Torres 1986: 37-53). La iconografía clásica de Tiahuanaco también parece representar escenas relacionadas con el consumo de alucinógenos (Berenguer 1985).

Gerardo Reichel-Dolmatoff investiga desde los años 40 sobre el uso de drogas por parte de los grupos indígenas en la selva colombiana, especialmente en el territorio del río Vaupés. Investigaciones que publica magistralmente en: "El Chamán y el Jaguar" (1975, 1978), que trata de las creencias y ritos mágico-religiosos de los grupos indígenas Tucano.

Por el reconocimiento bibliográfico presentado se desprende que desde las tempranas culturas precolombinas hasta nuestros días, se dan evidencias que testimonian el uso de alucinógenos. Hoy en día alucinógenos son utilizados particularmente en la medicina popular andina. (Valdizán y Maldonado, 1922; Dobkin de Ríos 1968, 1971; Sharon 1972, 1974; Reichel-Dolmatoff 1987).

Relación con chamanismo y medicina popular

El uso de alucinógenos está íntimamente ligado a la ideología religiosa andina, correspondiendo a lo que Eliade (1958) califica de chamanismo. Los sacerdotes de esta religión de origen asiático, buscan entrar en estado de "éxtasis" para comunicarse con los "otros mundos" irreales, superior e inferior, comunicados entre sí a lo largo de un "eje de mundo" ("axis mundi"). Para ello hay variadas técnicas, como: danzas y música rítmica, ayuno severo, etc. (Reichel-Dolmatoff 1972: 84-113). Una de las técnicas más empleadas es el uso de alucinógenos. Bajo su efecto el chamán desdobra su "yo" en uno real y otro imaginario, que según la tradición andina es un felino-volador (Kauffmann Doig 1976) que puede comunicarse con los "otros mundos" y con los muertos (ver Eliade *op. cit.*), penetrando a ellos a lo largo del "axis mundi".

En la costa y zona andina peruana aún hoy, entre la población mestiza e indígena, la medicina popular está íntimamente ligada a las ideas chamánicas y el uso de alucinógenos que administran los curanderos a sus pacientes.

Tanta importancia ha tenido la influencia del chamanismo sobre las religiones, que Weston LaBarre (1972: 261-278) sugiere que el chamanismo es la base de todas las religiones del mundo. Ciertamente lo es de las ideas religiosas andinas y las de toda la América nativa.

Definición

Los alucinógenos son sustancias psicoactivas que actúan sobre la mente, con ciertas limitaciones importantes. Schules y Hofmann los definen así (1980: 15):

"Alucinógenos son plantas ó agentes químicos, que en dosis *no tóxicas*, producen sólo ó combinados, cambios en la percepción, pensamiento y ánimo, sin causar mayores disturbios en el sistema nervioso autónomo."

Forma de aplicar

Son cuatro: 1) Por vía oral, en brebajes, pastillas ó pellets. 2) Fumando y por insuflación o aspiración nasal, 3) por enemas, y 4) por fricción sobre la piel (pomadas).— En las áreas que nos ocupan acá y según las evidencias actuales, los primeros dos métodos son los más importantes.

PLANTAS ALUCINOGENAS MAS USUALES

En primer término tenemos el cactus llamado vulgarmente "San Pedro" en el Perú (*Trichocereus pachanoi*), que crece en los valles andinos hasta una altura de 3,300 m aproximadamente. Produce una flor blanca que se abre de noche, tiene en general, muy pocas espinas, y débiles y de 6 a 8 hendiduras. El principio activo que contiene es principalmente la mezcalina en un porcentaje de 1,2% de material seco. Este contenido es bajo, por lo cual para obtener un efecto notable, se concentra el producto, hirviéndolo en agua por varias horas².

Además de mezcalina contiene también feniletámidas y otras sustancias psicoactivas en cantidades menores. Los chamanes-curanderos frecuentemente agregan al brebaje, para evitar su efecto, otras plantas tales como: Daturos, Brugmansias (floripondios) etc, y también tabacos nativos. Con ello puede aumentar notoriamente la toxicidad del brebaje.

En segundo lugar, en la selva tropical se usan para obtener brebajes psicoactivos, las lianas de *Banisteropsis caapi*, y también *B. inebrians*. El brebaje obtenido se conoce bajo los nombres "yajé",

2) El cactus "Peyote" (*Lophophora Williamsi*) tan popular en la zona Norte de México, contiene hasta 10 veces la cantidad de mezcalina que contiene el San Pedro (*Trichocereus Pachanoi*). Esta es la razón por la cual se puede comer el "peyote" directamente para obtener efecto psicoactivo, donde al "San Pedro" hay que concentrarlo para obtener lo mismo.

o en quechua: "Ayahuasca". (Según los grupos étnicos tiene también otros nombres). Se prepara machacando trozos de lianas en morteros de madera, a lo cual se agrega agua. Se filtra el líquido, extrayendo las sustancias sólidas, y luego se concentra al fuego. Los principales principios psicoactivos que contiene el *Banisteropsis caapi*, son betacarbolinas, harmina, harminolinas, tetrahydroarminas y otros. Como se ve, la química de estas plantas es complicada. A pesar que se distinguen actualmente botánicamente solo las dos especies mencionadas de *Banisteropsis*, los indígenas distinguen varias más, según el color, espesor, formación de la rama y su ubicación en la planta. Saben mezclarlos en varias proporciones para conseguir distintos efectos. También suelen agregar otras plantas para variar su efecto ó intensificarlo, entre otros la *Brunfelsia* y lo indicado para San Pedro. (Schultes y Hofmann 1980, Reichel-Dolmatoff 1978, Schultes 1986: 9-48).

Los dos brebajes descritos, son los más difundidos en el área andina que nos ocupa, así como en la costa norte del Perú, aún en nuestros días.

De uso por vía nasal ó aspirando, está en primer lugar el tabaco (*Nicotiana tabacum*). Se fuma en forma de cigarros y se espira también por la nariz en forma de infusión acuosa (una práctica muy usual entre los curanderos y sus asistentes). Si el tabaco por sí solo es alucinógeno, no es claro. Es más bien un coadyuvante que acaso intensifica el efecto de otras sustancias psicoactivas presentes, ayudando en su absorción por el organismo. El tabaco también se mastica y se ingiere. (de Smet 1985). Su ingrediente activo es principalmente la nicotina. Hay numerosas especies de tabacos nativos. El autor presencié en sesión de curanderismo en Ferreñafe, cerca de Chiclayo, como se aspiraba por las fosas nasales, infusión de tabaco en agua ó en "agua florida", al mismo tiempo que se tomaba infusión de "San Pedro" por vía oral.

Otra especie de plantas de las cuales se extraen principios activos en la zona selvática, son las *Virola*, principalmente de tres especies: *V. calaphylla*; *V. calophylloidea* y *V. elongata*. Esta última la usan los indígenas del Río Vaupés (Schultes y Hofmann 1980), los del alto Orinoco y territorios brasileños adyacentes. De la corteza de estas especies se saca un líquido color café rojizo que luego es concentrado al fuego y los residuos pulverizados. Producen un alucinógeno muy poderoso y a veces peligroso; se conoce según las regiones, como: "epená", "ebene", "paricá" y otros nombres. Los alcaloides contenidos en las *Virola* son: triptaminas y tetrahidrocarboxilos.

Los indios Waika del N.E. del Brasil se inflan de un individuo a otro, de 3 a 6 cucharaditas

de polvo de *Virola* por las fosas nasales, a través de largos tubos. El polvo es sumamente irritante y fuerte y produce una amplia expulsión de mucosidades por la nariz (Schultes y Hofmann 1979, 1980)³.

Algunas tribus reducen sobre el fuego el líquido obtenido de la extracción de la corteza de *Virola* hasta obtener una pasta. Con ella forman pellets, mezclando a veces con otras plantas. Cuando no quieren usar el producto de modo inmediato, revisten los pellets con cenizas preparadas de varias plantas, entre otras de la *Gustavia poepigiana*. El producto obtenido así se puede conservar unos dos meses sin que pierda el efecto psicoactivo.

Las *Adenanthera*, que son leguminosas, comprenden especies muy importantes de las cuales los indígenas extraen sustancias psicoactivas para preparar rapé. Principalmente las especies *peregrina* y *colubrina* han sido estudiadas (Schultes y Hofmann 1979-1980). Como todas las leguminosas, producen vainas de las cuales los nativos extraen las semillas, que mojan y fermentan. Cuando se ponen negras, las amasan con harina de cava y cal de cáscaras de caracoles. Luego muelen esto para producir un polvo muy fino, que usan como rapé, conocido bajo el nombre de "yopo". Hay indicios que los Incas conocieron el "yopo" de la *Adenanthera colubrina*, y que lo usaron para agregar a la chicha. El nombre quechua del polvo es: "villca" y se conocía hasta en el norte argentino. (Schultes y Hofmann 1979: 119; 1980: 141-142). Entre los principios activos que contiene el "yopo" o "villca" se cuentan las triptaminas y la bufotenina. Esta última también se encuentra en las glándulas de varias especies venenosas de sapos, lo que los nativos sabían.

La familia de las Leguminosas, a la cual pertenecen las *Adenanthera*, está muy distribuida por Sud América. Es posible que existan muchas especies de las cuales se podría obtener alcaloides de sus semillas, tratándolas adecuadamente. Falta estudios al respecto hasta la fecha.

Enemas: ciertos grupos étnicos amazónicos usaron, y parece usan aún enemas en ritos, pero su importancia es menor que lo que fue aparentemente en Mesoamérica, donde los Mayas los aplicaron con cierta frecuencia en sus ritos. Entre otros productos, se usaba para ello infusión de tabaco. En la cerámica Maya hay representadas escenas de aplicación de enemas (de Smet 1985), y acaso en la cerámica Moche también. (Kauffmann Doig 1979, p. 75 fig. 106). Hay muchas

3) en algunas de las cabezas clavos que se conservan en el templo de Chavín de Huántar, se nota la aparente representación de flujos nasales, que indujo a Alana Cordy Collins (1980) y a Ralph Cané (1985) a deducir el eventual uso de rapé por la gente de esa cultura.

otras plantas de las cuales los nativos extraían y extraen sustancias psicoactivas. Ya mencionamos las *Brugmansia* (floripondios) y *Datura*, que se usan como aditivos a otros brebajes. Pero también se usaron en forma aislada. Está fuera del alcance del presente trabajo entrar en más detalles. Sólo deseamos mencionar los hongos, que parecería tuvieron relativamente poca importancia en los Andes, pero fueron de gran importancia en Mesoamérica, donde todavía la tienen actualmente. Entre el grupo Sinú de la actual Colombia parece se usaron hongos, ya que hay evidencias iconográficas al respecto en artefactos de oro. (Schultes y Hofmann 1979: 64).

LA COCA

De tanta importancia tanto en su uso diario como ritual para el indígena, antes como hoy, en los Andes y zonas adyacentes, la coca constituye una importante excepción: no es un alucinógeno en la forma como el indígena la usaba y usa. El indígena mastica la hoja de la coca, formando una bola con las hojas, a la cual agrega -no siempre- cal. Usada en esta forma, con ó sin cal, la coca es un estimulante y analgésico (Schultes y Hofmann 1980: 15-16). Hay que distinguir claramente entre el uso de la COCA y de la COCAINA.

Las hojas de la coca contienen varios principios activos, de los cuales el más importante es la "cocaína" (Benzoylmethylecgonina), pero además contienen otros principios activos como: ecgoninas, tropinas y varios alcaloides más en menor cantidad.

El indígena no conoció la técnica de extraer la "cocaína" de las hojas de coca. Esta técnica se logró recién a mediados del siglo XIX en Europa. La cocaína aislada, y principalmente en forma de clorhidrato, es un fuerte psicomimético, de toxicidad crónica y aguda. Estimula el sistema nervioso central. Este estímulo se puede provocar no sólo ingiriéndola, sino también en forma mucho más rápida, ya que entra de inmediato al sistema circulatorio, aspirándola por la nariz, e inyectándola en forma endovenosa. Al ingerir la cocaína por vía oral, al pasar por el aparato digestivo, sufre ciertas alteraciones que aminoran el efecto de la sustancia psicoactiva. El uso de la cocaína produce una sensación de bienestar y euforia, aunque a veces puede producir disforia. Como efectos laterales puede producir también intranquilidad, excitación, confusión, ansiedad y otros efectos. Usada en dosis grandes y por tiempo prolongado, puede producir graves psicosis. Sigmund Freud experimentó con la cocaína para curar adictos a la morfina, y a raíz de ésto se produjeron los primeros desastres con la cocaína en Eu-

ropa, y los primeros adictos a ella, y se descubrió la peligrosidad de la droga (J. Kennedy 1985; de Smet 1985)

El indígena, al masticar la coca, introduce al organismo sólo cantidades muy pequeñas de "cocaína", y, lo que es importante: no pura y no en forma de "clorhidrato". Así se estima que en tres porciones diarias, usaría unos 50 gramos de hojas de coca. Con ello no ingiere más que unos 0.03 a 0.035 g de alcaloides (no puro) al día (J. Kennedy 1985: 128-129).

El indígena mezcla generalmente la coca con cal para masticarla. Se creía que esto suelta los principios activos del jugo, pero no es así; la razón de ello no está clara aún, pero acaso es para mejorar el gusto, ya que el gusto natural de la hoja de coca es muy amargo. Aún sin agregar cal, la coca segrega los jugos del masticar. (de Smet 1985: 87-88).

Hay numerosas especies de coca en Sudamérica, pero sólo se cultivan dos: *Erythroxylum coca*, y *Erythroxylum novogranatense*. Ambas especies incluyen dos variedades: *E. coca*, variedad "coca" (coca Boliviana ó coca Huánuco) que crece en los valles húmedos tropicales de los Andes Orientales, desde Ecuador hasta Bolivia. La otra variedad es la "idapú" que es cultivada en muchas partes amazónicas.

La variedad de *E. novogratense*, "novogratense" crece en las zonas áridas de Colombia y Venezuela, y finalmente la variedad de *E. novogranatense* "truxillense" (Coca de Trujillo), se cultiva en el valle del Maraón y la costa desértica peruana. Además de éstas, parece haber varias especies silvestres. Indígenas en la planicie amazónica suelen pulverizar la coca antes de usarla. Esto es probablemente porque la variedad "idapú" contiene menos principios activos que la variedad "coca", y por ello tienen que concentrarla.

El efecto de masticar coca para el indígena es la reducción de fatiga, hambre y frío. La coca es estimulante y analgésico local, no es alucinante (de Smet 1985: 82-88).

Schultes y Hofmann (1980: 143) indican que aunque mayoritariamente el indígena ingiere la coca por vía oral, masticándola y formando una bola en la boca, escupiéndola luego los resíduos, hay evidencias que algunos grupos amazónicos la usan como rapé, mezclándola con cenizas de especies de *Cecropia*, aunque el uso ceremonial de la coca parecería tener hoy menos importancia, aún se usa de ofrendas en los Andes, tanto la bola masticada como las hojas de coca por sí (de Smart 1985, Morrison 1978: 85).

El efecto de reducir el hambre masticando la coca e ingiriendo los jugos resultantes, puede no sólo deberse al efecto analgésico de los principios

activos que contiene, sino también a que contiene ciertas sustancias nutritivas y vitaminas. Futuros análisis deben aclarar este punto.

GENERALIDADES:

En las reuniones chamánicas de los nativos son en primer lugar los sacerdotes-curanderos los que consumen las sustancias psicoactivas, pero pueden participar grupos más ó menos numerosos de la población masculina. Esto varía de grupo en grupo. En general las mujeres no participan en las libaciones, pero sí a veces en las ceremonias. También varía de grupo en grupo. Aparentemente mujeres en edad de reproducir no deben tomar brebajes alucinógenos. (Reichel-Dolmatoff 1978). El mayor ó menor número de participantes puede también acaso depender de la mayor ó menor disponibilidad de material alucinógeno. Esta puede variar por razones climáticas, estacionales ó porque su obtención dependía de intercambio con otras regiones.

CONCLUSIONES:

Hemos querido llamar la atención a los arqueólogos y estudiosos de la iconografía de las diferentes culturas andinas, que las evidencias del uso de alucinógenos obtenidos de las plantas psicoactivas por las culturas precolombinas andinas, son múltiples, y deberían ayudar a los que estudian iconografía andina en las interpretaciones de su significado, frecuentemente no claras a primera vista. Por ejemplo las formas abigarradas y complicadas en la iconografía "Chavín" acaso tienen su origen en "visiones" bajo el efecto de drogas.

Hay muchas evidencias de representaciones de plantas en su estado natural (San Pedro) en cerámica Moche y Nazca, como así cortes acaso de San Pedro, floripondios etc., y de hongos, que pueden referirse a su contenido psicoactivo que el indígena conocía.

También deben tenerse en cuenta que la "co-ca", tan difundida en los Andes, no es una planta que produce alteraciones de percepción, no es un 'alucinógeno' según lo define Schultes y Hofmann, en la forma como lo usaban y usan los indígenas, sino un estimulante y analgésico contra la fatiga y el hambre.

Es imposible separar el uso de sustancias psicoactivas de las ideas religiosas chamánicas de los pueblos andinos y de la zona amazónica, como de la medicina popular. Todo va totalmente mancomunado en su cultura.

Como notará el interesado en profundizar en el tema expuesto, los estudios básicos en que se apoya este trabajo, fueron realizados por antro-

pólogos, historiadores de arte, y en general de personas no entrenadas como arqueólogos, ya que las evidencias recuperables arqueológicamente, son escasas, pero las hay (Donnan 1978).

Para el interesado agregamos una lista de autores que han trabajado sobre el tema. Esta lista no pretende ser completa, sólo quiere servir para encontrar información adicional sobre el tema cuyo campo es amplísimo, y cuya influencia en las culturas precolombinas es de gran importancia.

Agradecimientos:

Por sus revisiones del texto original, sus sugerencias y observaciones agradezco a mis amigos: Sr. José Berenguer, Dr. Federico Kauffmann Doig y Dr. Constantino Torres.

BIBLIOGRAFIA

- Berenguer Rodríguez, José
1981 En torno a los Motivos Biomorfos de la Puerta del Sol en el Norte de Chile (Bol. Mus. Nac. Hist. Nat. Chile, 38: 167-182)
- 1985 Evidencias de Inhalación de Alucinógenos en Esculturas "Tiwanaaku". En: Revista Chungará N° 14, Univ. de Tarapacá, Arica, Chile.
- Cabieses, Fernando
1974 Dioses y Enfermedades. Edic. Artegraf Lima, Perú
- Cané, Ralph E.
1983 El Obispo Tello de Chavín. En: Boletín de Lima N° 26, marzo: 13-28.
- 1985 Problemas Arqueológicos e Iconográficos Enfoques Nuevos. En Boletín de Lima N° 37, enero 85: 38-44.
- Cordy-Collins, Alana
1977 Chavin Art: Its Shamanic/Hallucinogenic Origins. En: Pre-Columbian Art History, Selected Readings. Peek Publ. Palo Alto, California
- 1980 An Artistic Record of the Chavin Hallucinatory Experience. En: "The Masterkey" for Indian Lore and History Univ. of California, Los Angeles
- Chiappe Costa, Mario y otros
1979 Psiquiatría Folklorica, Shamanes y Curanderos. Lima, Perú.
- Dobkins de Ríos, Marlene
1977 Plant Hallucinogens and the Religion of the Mochica an ancient Peruvian People En: "Economic Botany" vol 31 N° 2
- 1984 Hallucinogens: Cross Cultural Perspective. Univ. of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1968 Folkcuring with psychodelic Cactus in Northern Peru. International Journal of Social Psychiatry 15: 23-32
- 1971 "Ayahuasca, the Healing Vine". En: International Journal of Social Psychiatry 17 (4) 256-69.
- 1978 Los Alucinógenos de Origen Vegetal y las "Pampas de Nazca". En: Arqueología PUC N° 17/18 Instituto Riva Agüero, Lima
- De Smet, Peter A.G.M.
1985 Ritual Enemas and Snuffs in the Americas. "Latin America Studies, Dordrecht, Holanda.
- Donnan, Christopher
1978 Moche Art of Perú. Museum of Cultural History, Univ of California, Los Angeles.
- Donnan, Christopher y Sharon, Douglas
1974 Shamanism in Moche Iconography. En: "Ethnoarchaeology". Inst. of Archaeology, Univ. of California, Los Angeles
- Eliade, Mircea

- 1964 "Shamanism, Archaic Techniques of Ecstasy" Bollinger Series LXXVI, Princeton Univ. Press
Kauffmann Doig, Federico
- 1976 "El Perú Arqueológico". Edic. Kompactos, Lima, Perú
- 1979 Sexual Behaviour in ancient Peru Kompaktos S.C.R.L. Lima, Perú
Labarre, Weston
- 1972 "Hallucinogens and the Origin of Religion". En: "Flesh of the Gods: The ritual use of Hallucinogens". Editor Peter Furst. Praeger Publishers Inc. New York.
Morrison, Tony
- 1978 "Pathway to the Gods" Lima, Perú
Reichel-Dolmatoff, Gerardo
- 1972 "The Cultural Context of an Aboriginal Hallocinogen: *Banisteropsis caapi*" en: "Flesh of the Gods..." (ver arriba)
- 1978 "El Chamán y el Jaguar" Estudio de las drogas narcóticas entre los indios de Colombia". Siglo XXI, México. (Edición inglesa de 1975).
Schultes, Richard Evans
- 1986 El Desarrollo Histórico de la Identificación de las Malpigiáceas empleadas como Alucinógenos". en: "América Indígena" Vol XLVI, Enero-Marzo 1986, México D.C. (Instituto Indigenista Interamericano)
- Schultes, Richard Evans y Hofmann, Albert
- 1979 "Plants of the Gods", Origins of Hallucinogenic use... McGraw-Hill Co. New York.
- 1980 The Botany and Chemistry of Hallucinogens. Segunda edición. Charles C. Thomas, Publisher. Springfield, USA
Sharon, Douglas
- 1972a "The San Pedro Cactus in Peruvian Folk Healing" En: "Flesh of the Gods". (ver arriba).
- 1978 "Wizard of Four Winds, a Shaman's Story". MacMillan Publishing Co, New York.
Torres, Constantino
- 1981 "Evidence for Snuffing in the Prehispanic Stone Sculpture of San Augustin Colombia" en: Journal of Psychoactive drugs, Vol 13, Jan-March '81: 53-60.
- 1986 "Tabletas para halucinógenos en Sud América: Tipología, Distribución y Rutas de Difusión". En: Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino, N° 1: 37-54.
Uhle, Max
- 1914 "The Nazca Pottery of Ancient Perú" en: Proceedings Davenport Academy of Sciences 23: 1-16; Davenport, Usa.
Valdizán, Hermilio y Maldonado, Angel
- 1922 "La Medicina Popular Peruana". Imp. Torres, Lima, Perú. Tres Tomos.
Varios
- 1986 "América Indígena", Año XLVI, N° 1, enero-marzo '86. Instituto Indigenista Americano, México.
Wassen, S. Henry
- 1936 "Some observations on South American Arrow poisons and Narcotics". En: Ethnological Studies 3, Gotenborg Museum, Suecia



Silvania Prints



Pima cotton handprinted
with Peruvian designs.
Sold by the meter or made up
into pillows, placemats,
dresses, scarves, ties etc.

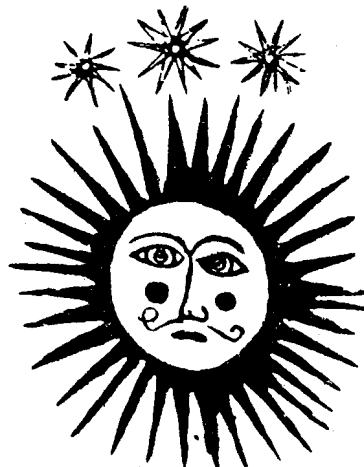
* Colmena 714 Between Crillon and Bolivar
Tel 24-3926
Open 10 a.m. to 6.30 p.m.

* Conquistadores 905 San Isidro
Tel 22-6440
Open 10.30 a.m. to 7 p.m.

* NEW STORE

Miraflores Cesar's Hotel. Lobby
Av. La Paz 463 Tel 44-1212 ext. 302
Open 11.00 a.m. to 1.00 p.m.
and 4.00 p.m. to 8.00 p.m.

Antigüedades - Muebles - Arte Popular
Antiques - Furniture - Folk Art
Antiquitäten - Möbel - Volkskunst



Jaime y Vivian Liébana
Domeyer 109 esq. Bajada de Baños
Barranco - Lima - Perú
Teléfono 77-3125

Atención previa cita